

# ***Incubus***

*Palabras para descifrar el misterio...*



*Literatura*

Guatemala, marzo de 2001

***revista Incubus***

edición electrónica octubre de 2004

**Editores:** Juan Estuardo Álvarez,  
Fredy Portillo,  
Edgar Quisquinay.

**Diseño:** Taller Ka'i' B'atz'.

*hecho en Guatemala / diseñado en Guatemala*  
ediciones Incubus: **incubusgt@yahoo.com**

# **SUMARIO**

## **TEXTOS DE:**

EDWIN RAFA GARCÍA  
SONIA MARROQUÍN ROJAS  
NORBERTO ENRÍQUEZ  
JUAN CARLOS ROULET  
ADELAIDA LOUKOTA  
JESSICA MASAYA  
RONALD FLORES

**ILUSTRACIONES DE:**  
JUAN ESTUARDO ÁLVAREZ

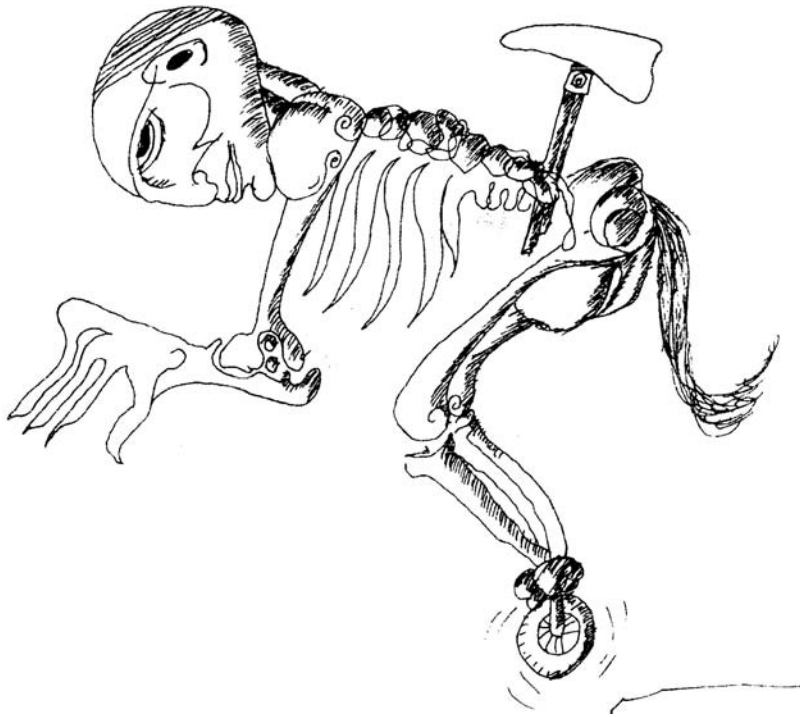
En muchos de sus textos, ese señor que se llamaba Cortázar, pretendía cambiar la realidad, aunque no escribiera con esa sola razón en su mente. Así, pretendemos nosotros aquí, darles algunos argumentos para cambiar su realidad, darnos nuevos argumentos para cambiar la nuestra, la propia.

Aún y con eso, no pretendemos brindar soluciones mágicas ni funcionalizarnos en ese sentido. La modificación de la realidad es una empresa infinitamente lenta y difícil.

La principal actividad, hoy y aquí, es seguir la búsqueda de la palabra mágica y de su copia impresa.

Éste número se lo dedicamos a Julio Cortázar al cumplirse 17 años de su muerte. Incluimos, de él, citas y algunos poemas.

E. Quisquiny  
Marzo de 2001



*“...a lo mejor en algunos sueños uno es capaz de asomarse a las ideas.  
-Ojalá—dijo el cronista-. Pero los sueños están más bien llenos de teléfonos,  
escaleras, velos idiotas y persecuciones nada estimulantes.”*

**de “El examen”, J. Cortázar**

## *Edwin Raza García*

¡Ah la vida! Me llama y  
Me llama,

Siempre me despierta,  
Oigo su voz fuerte,  
Su latido.  
Como un trueno gigante,  
Colosal..

Me llama la vida

Y yo:

¡VOY CONTENTO A ENCONTRARLA!

\*\*\*

Quiero hablar, conversarme un poco. Sigo escarbando la vida, encontrándome a veces y desencontrándome un poco, esperando las palabras para construir mi vida. Creo que la vida tiene espejos para vernos cada día y que tiene nombres secretos cuando los pienso, pero indescifrables cuando los siento.

Aquí estoy en el medio de un camino, confuso, haciéndome los días largos. Estoy en este mar de sueños y me sumerjo en cada uno.

*Sonia Marroquín Rojas*

## **Lejano mapa**

Acuérdate de mí  
cuando termines de alejarte

Hay tras de ti  
una ráfaga oscura  
de amargura y lejanía  
que me hace sombra  
y traza el camino  
hacia mi propio olvido

Yo te recordaré  
cuando termines de alejarte  
en las notas oscuras  
de un réquiem solemne

ya no la melodía mañanera  
que en mi flauta te esperaba

## **Mi deleite**

Tu corazón  
es el fruto  
que deleita mi paladar

Muerdo la suave cubierta  
y la vida fluye incesante  
con la levedad de un alma  
que se erige al infinito

Sigo mordiendo  
hasta llegar a ese centro inacabable  
de semilla y perpetuidad  
que renace cada noche  
hasta el adiós de las estrellas

*Norberto Enríquez*

## **Consejos prácticos para subir al palacio del viento**

Guardar la cabeza en el ropero,  
amputarse las piernas  
para que vuele el corazón,  
hacer de la esperanza  
alfombra  
para descalzar los sueños,  
meter en el morral de viaje  
el ángel desnudo de la tarde,  
tatuarse en el pecho  
el misterio de la noche  
como señal inequívoca del FUEGO,  
llorar,  
por un momento llorar,  
abrir las compuertas de la carne  
para que libre  
fluya el espíritu,  
y después  
solamente  
después  
tirarse al abismo.

## LA NOCHE SE HAGA PIEDRA

Que la noche se haga piedra:

  piedra para afilar los cuchillos,  
  piedra de río donde lavemos el llanto  
                  de la soledad y la nostalgia,  
  piedra a la orilla del camino,  
                  donde sentados,  
                  bajo la sombra del recuerdo,  
                  dialoguemos con los muertos,  
                  tibios todavía,

  piedra de moler  
  para pasar y repasar la vida,  
  piedra de encantamiento  
  para conjurar la locura,  
  piedra de tropiezo  
  para no escapar del presente,  
  piedra  
  para matar la miseria,  
  piedra  
  donde recostar la cabeza,  
  piedra  
  donde pulir la palabra,  
  piedra de sacrificio

                  donde sacando el corazón al pasado  
                  armemos silenciosamente  
                  el futuro,

  piedra,  
  piedra  
  donde esculpir nuestro epitafio.

# *Juan Carlos Roulet*

Luego  
de  
un  
beso  
clandestino...

me ahogo  
en la culpa  
de quererte...

\*\*\*

Soy aquello  
que no corresponde...  
vago por allí  
buscando una razón...  
un nombre.



*“...y tú y yo sabemos demasiado de algo que no es nosotros y  
juega estas barajas en las que somos espadas o corazones  
pero no las manos que las mezclan y las arman...”*

**de “62/Modelo para armar”, J. Cortázar**

## *Adelaida Loukota*

Llevo miles de años  
haciéndome  
las mismas preguntas

con las mismas respuestas  
un poco más podridas

por favor  
no contestés  
sé lo que dirás

también tus respuestas  
están podridas

\*\*\*

sigo buscándote  
rindiéndome  
ante el testimonio  
certero  
de que no te encontraré  
donde antes  
te encontraba

seguro  
que hoy no estás  
en las ramas  
de mis árboles  
hace mucho  
que dejaste  
de volar por ahí

*Jessica Masaya*

## La persistencia del aburrimiento

*En alguna tarde más fastidiosa que las otras,  
cuando nuestra alegría dulce de estar tristes  
se ha cambiado en hastío, que nos crucifica sin espasmo,  
estas músicas, gordas y buenas, inefables.  
son para la convalecencia de nuestro dilecto aburrimiento.*  
*Luis Cardoza y Aragón*

Todavía puedo recordarlo en aquel amanecer: dandi trasnochado con el rictus congelado de la parranda anterior. Parecía tan inocente sentado en el suelo junto al teléfono, como indiferente ante el saqueo de su apartamento, el mechón en la frente y el grosero anillo en el dedo brillaban con los primeros rayos del sol. Todo había ocurrido tan rápidamente, como si él deseara aquel final lo antes posible. Su condición de riquillo de abolengo, hijo de padres tacaños que cuidaban excesivamente su viejo dinero, le hacía envidiar a los vulgares nuevos ricos y a su absurda forma de gastar el dinero, aunque pensaba que él podría hacerlo mucho mejor. Le atribuía su perenne aburrimiento a estar tan lejos del despilfarro.

Pero, ¡bingo!, se murió la abuela, sus padres se divorciaron, su hermana fue desheredada por huir con el novio y su hermano se metió a misionero, total: de la noche a la mañana se encontró con una montaña de dinero para gastar. Tuvo que dejar la imponente y aburrida mansión familiar y se buscó un lugar de tan mal gusto, que era genial. Para poder saborear mejor la experiencia, retiró unos cuantos miles en efectivo del banco, los llevó a su casa y los puso sobre la mesa cual succulento platillo, frente al cual se inclinó curioso. Parecía difícil creer todo lo que podía hacer con esos papeles, nunca había estado frente al aplastante poder del dinero. No le habían enseñado a tenerlo ni a gastarlo, por lo que lo hizo como Dios le dio a entender, bizarramente, como un sibarita. No tenía otra ocupación que gastar. Ningún día ni hora eran malos para la parranda, el despilfarro, las compras descabelladas, el hotel lujoso, el viaje repentino acompañado de gente que acababa de conocer, o que desconocía totalmente porque eran amigos del amigo del amigo que lo saludó en el bar.

Ninguna fortuna puede durar si no se le cuida. Además, inesperadamente y sin previo aviso, mientras platicaba con una modelo que lucía como todas en un lugar que le recordaba a todos los demás, sus ojos se entrecerraron y... bostezó. Alarmado pensó que

todavía podía contrarrestar su legendario aburrimiento y se esforzó todavía más, gastando con ahínco y derrochando sin ton ni son. Como se aburrió de lo snob, descendió a otros barullos en donde un delicado dandi como él no era bienvenido, a menos que invitara a todos los parroquianos. Por eso llegaba cargado de coca de la buena, cerraban la puerta tras él y compraba toda la existencia de bebidas alcohólicas. “¡Barra libre!” gritaba el bar tender y todos adoraban a nuestro manirroto por el resto de la noche, desfilando ante él para rendir el respectivo homenaje. Quizá fue así que conoció a los delincuentes que lo despojaron de sus pertenencias, tal vez fue ahí donde yació la cuenta bancaria con la ayuda de seudo amantes que lo desplumaron sin piedad.

Esa madrugada, sentado junto al teléfono, sonrió con amargura mientras una lágrima atravesaba su delicada faz. Pensé que le dolían las cuantiosas pérdidas materiales y traté de consolarlo, pero él me corrigió: “Como siempre, las cosas no son tan maravillosas como pensamos y el aburrimiento triunfa poderoso. Este cuadro debería llamarse *la persistencia del aburrimiento*. ¿Llorar por el dinero? Tremenda estupidez, pues al final de cuentas, ya sea una moneda sucia en el bolsillo o una inflada cuenta bancaria, todos tenemos dinero. Debe haber algo más...”. O también...

*Ronald Flores*

## CINE

LLEGÓ LA NOCHE y no tenía qué hacer. Salí a caminar. Mientras lo hacía, metí mis manos en las bolsas del pantalón. Encontré un par de billetes. Pasaba frente a un viejo cine. La cartelera anunciaba una película rumana. Decidí que la vería. Me detuve en la taquilla. Pagué mi boleto y entré.

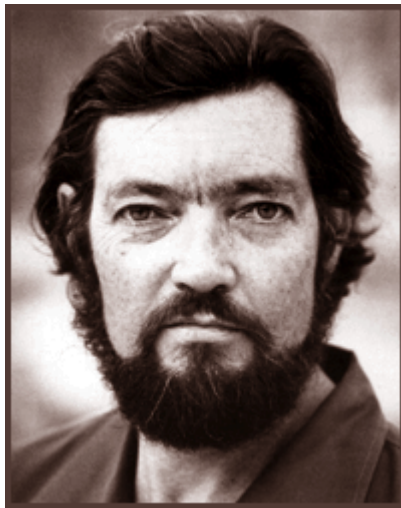
Un empleado guió mi entrada al cine; alumbrándome el camino entre las tinieblas. Se proyectaban imágenes. Pregunté si la película había comenzado y el empleado me respondió con un parco “no”. Me senté en medio de la fila de en medio.

Cuando mis ojos se acostumbraron a la penumbra, vi a mi alrededor. No había nadie más en la sala. Era el único espectador. Dirigí mi mirada a la pantalla. Apareció la espalda de un tipo vestido de negro que caminaba al compás de una música macabra. Iba a entrar a algún lugar. Antes de hacerlo, extrajo una daga. Cruzó un umbral que me pareció familiar. Entró a un lugar oscuro. Un círculo de luz guió sus pasos. Creí escuchar un ruido; no le hice caso. Concentré mi atención en la pantalla.

El hombre, como yo, estaba en una sala de cine. Esa sala también estaba casi vacía. Había un solo espectador, que miraba fijamente las imágenes proyectadas. Me sorprendió la coincidencia. Volteé. Ahí estaba el hombre de la daga.

Intenté ver hacia la pantalla pero la vista se me nubló de repente.

\*\*\*



**Julio Florencio  
Cortázar Scott**  
(1914 – 1984)

## Bolero

Qué vanidad imaginar  
que puedo darte todo, el amor y la dicha,  
itinerarios, música, juguetes.  
Es cierto que es así:  
todo lo mío te lo doy, es cierto,  
pero todo lo mío no te basta  
como a mí me basta que me des  
todo lo tuyo.

Por eso no seremos nunca  
la pareja perfecta, la tarjeta postal,  
sí no somos capaces de aceptar  
que sólo en la aritmética  
el dos nace del uno más uno.

Por ahí un papelito  
que solamente dice:

Siempre fuiste mi espejo,  
quiero decir que para verme tenía que mirarte.

Y este fragmento:

La lenta máquina del desamor  
los engranajes del reflujo  
los cuerpos abandonan las almohadas  
las sábanas los besos

Y de pie ante el espejo interrogándose  
cada uno a sí mismo  
ya no mirándose entre ellos  
ya no desnudos para el otro  
ya no te amo,  
mi amor.

## Antes, después

como los juegos al llanto  
como la sombra a la columna  
el perfume dibuja el jazmín  
el amante precede al amor  
como la caricia a la mano  
el amor sobrevive al amante  
pero inevitablemente  
aunque no haya huella ni presagio

aunque no haya huella ni presagio  
como la caricia a la mano  
el perfume dibuja el jazmín  
el amante precede al amor  
pero inevitablemente  
el amor sobrevive al amante  
como los juegos al llanto  
como la sombra a la columna

como la caricia a la mano  
aunque no haya huella ni presagio  
el amante precede al amor  
el perfume dibuja el jazmín  
como los juegos al llanto  
como la sombra a la columna  
el amor sobrevive al amante  
pero inevitablemente

## Una carta de amor

Todo lo que de vos quisiera  
es tan poco en el fondo  
porque en el fondo es todo

como un perro que pasa, una colina,  
esas cosas de nada, cotidianas,  
espiga y cabellera y dos terrones,  
el olor de tu cuerpo,  
lo que decís de cualquier cosa,  
conmigo o contra mía,

todo eso es tan poco  
yo lo quiero de vos porque te quiero.

Que mires más allá de mí,  
que me ames con violenta prescindencia  
del mañana, que el grito  
de tu entrega se estrelle  
en la cara de un jefe de oficina,

y que el placer que juntos inventamos  
sea otro signo de la libertad.

\*\*\*